

ENT: Leer esta cosa y empezamos. Bueno, querida TEST, bienvenida, muchas gracias por haber aceptado pues contar tu historia a la ORGANIZACIÓN PÚBLICA 1. La ORGANIZACIÓN PÚBLICA 1, pues tiene como el mandato de hacer un informe tratando de recuperar las historias, no las historias individuales, sino entender ¿qué pasó? ¿Cómo pasó? Y sobre todo ¿qué hacer para que no vuelva a pasar? Entonces, por eso es como muy importante como ver las diferentes perspectivas, y pensar todas juntas y juntos qué podemos cambiar para que esto no pase. Así que bienvenida, muchas gracias, y bueno si quieres empezar contando un poquito quién eres, y después pasamos a qué fue lo que pasó, qué fue lo que viviste, qué fue lo que sufriste en medio de este conflicto en Colombia.

TEST: Sí, bueno. Buenos días, ENT, muchas gracias por la invitación. Yo vivo aquí hace 17 años. Como ENT ya lo dijo, mi nombre es ----- yo salí de Colombia por voluntad propia, creo que de todas maneras en Colombia, por generaciones, ha habido un poco de desesperanza en cuanto al futuro en el país, puede que eso influencia en poco o en mucho a todos los que nos vamos, así nos vayamos voluntariamente, como yo, porque en realidad yo no me fui por el conflicto. Bueno, el conflicto armado en Colombia ha sido algo que ha estado muy presente en mi vida, durante toda mi vida, porque mi papá es miembro de las fuerzas armadas, ya está retirado hace mucho tiempo, como desde que yo tenía como 11 años se retiró, y yo quería que se retirara, y mi hermano, y mi mamá porque todos temíamos por su vida. Todo teníamos miedo de que lo pudieran matar, porque pues no era raro que a amiguitos del colegio, de pronto, "Ay, a tal se le murió el papá" y uno como "Uy, ¿cómo así?". Y pues eso para un niño empieza ya a tener miedo.

ENT: Pero ustedes, desde niños, siempre entendías...

TEST: Desde niños, sí. Por un lado, el papá es un héroe y cuando uno tiene un poco más de uso de razón se da cuenta que ser un héroe no es solo un Superman, no sé qué, sino que están en un peligro como muy real, como algo que podría pasar en cualquier momento. Cuando yo ahorita pienso en ese tiempo, y como en tantas cosas que pasaron, ¿no? Digo, bueno, gracias a Dios que tengo mi papá. Sí. Y aunque toda la familia tuvimos mucho cariño por la vida del ejército, estuvimos conformes con la salida de mi papá, porque teníamos a mi papá. Simplemente por eso. Sí. A ver. En general la infancia de los hijos de los militares, por lo menos en mi generación, yo ya tengo más de 40 años, fue una infancia muy bonita, muy tranquila, los soldados eran nuestros amigos. Mi hermano, que era mayor que yo, qué sé yo... con 4.

ENT: ¿Tú eres la mayor?

TEST: Sí, yo soy la mayor. Él con 4 o 5 años se iba al rancho donde comían los soldados, se iba solo con su otro amiguito, por allá les daban comida, llegaban llenos. Nosotros nos íbamos a jugar, y era una vida muy segura y muy sana. Nosotros vivíamos en UNIDAD MILITAR DEL EJÉRCITO en casas fiscales.

ENT: ¿En -----?

TEST: En diferentes partes de Colombia. Yo viví en... pues crecí en diferentes ciudades de Colombia, porque pues a mi papá lo trasladaban, y pasé por 10 colegios; primero, pues por el traslado, ¿no?, a otra ciudad. Y luego, cuando mi papá se retiró, yo ya estaba acostumbrada siempre a ser la niña nueva, y seguí siempre siendo la niña nueva también porque en la casa teníamos como unos valores muy marcados. Entonces, por ejemplo, en el

primer colegio al que yo pasé después de que mi papá se retirara, me enteré que a una niña le habían comprado el año, y yo pensé: "uy, yo no me quedo en una institución así". Porque lo que yo conocía hasta ahí, todo era como muy correcto, y yo me salí de ese colegio por eso. Realmente me salí por eso. Y bueno, alcancé a completar los 10 colegios. Bueno, en general esa infancia fue segura, fue tranquila, fue como con muchos himnos. Uno se sabe el himno a la bandera como uno de ----- se sabe todos los vallenatos, así no los ponga, pero uno se los sabe porque hacen parte de la vida, y porque están ahí.

ENT: ¿Y se los enseñaban en el colegio, o cómo?

TEST: Pues en Colombia en general, no solo en los colegios que tengan que ver algo con el ejército, sino en los colegios en general, se enseñan los himnos... pues, no es como aquí en Alemania que uno le pregunta a un niño qué se significa el amarillo, el negro y el rojo y no tienen ni idea, porque acá ya hay como esa vergüenza, ¿no?, por el patriotismo, que nosotros no tenemos. Ya uno acá viviendo en Alemania, después de un tiempo, ya como que dice: "uy, patriotismo sí, como que también guácala", ¿no? Pero que es algo que se unta uno del antecedente histórico de acá y eso, entonces uno dice: "Ok". Pero este es un país que tiene otra historia, ¿no?

ENT: Pero Zulma, ¿estos colegios que eran dentro del batallón, eran colegios solamente para niños que eran hijos de personas del ejército, o eran colegios normales?

TEST: No, eran colegios común y corriente, absolutamente normales. Claro que es que yo pasé por diez, entonces yo pasé por todos... por colegios de monjas, por colegios de todo... por colegios mixtos, femeninos. El último colegio fue en Estados Unidos. Con uniforme, con medio uniforme, sin uniforme me tocó pero ya en el de intercambio. Entonces, conocí como de todo tipo de gente, de todo tipo de colegios y eso me gusta mucho. ¿Qué más? Ah, bueno. Bueno, uno siente también como orgullo por su papá, por verlo con el uniforme, y al mismo tiempo siente miedo. Entonces, yo me acuerdo que, claro, yo veía una foto de mi papá con el uniforme, y en la billetera uno tiene como la foto de su mamá, su papá, todos los compañeritos las fotos de su papá, de su hermanito, y yo me acuerdo sacando la foto de la billetera de mi papá, y con mucha tristeza porque, al tiempo que sentía orgullo de él, la sacaba porque sabía que podía ser peligroso para mí. Entonces, como que si uno iba a una excursión o algo, decía: "No, mejor la saco, porque si la guerrilla nos para y ven que soy hija de militar se lo llevan a uno, y pues no". ¿Y para qué poner en peligro a la familia, y ponerse uno en peligro y eso". Entonces, eso eran cosas con las que uno aprendía a vivir, ¿no?

ENT: O sea, vivías con el miedo de perder a tu papá, y por el otro lado con el miedo de que se sabía que podía ser víctima, de que lo atacaran grupos que estaban en contra; o sea, grupos guerrilleros o...

TEST: Sí. Sí, sí, sí. O la misma estigmatización del... bueno, uno como que no sabe con quién se iba a encontrar. Entonces, todas esas cosas. Sí, todas esas cosas marcaron mi infancia. Y alguna vez por ahí escuchaba unas conversaciones que, de pronto, no eran para los niños y de pronto, en algún momento, si ya no lo recuerdo muy bien, pero eran conversaciones del tipo: "Si llegan a secuestrar a alguien", en realidad mi papá hablaba, como más seguramente de sí mismo, porque era el que estaba más expuesto, ¿no? Y pues, como sabemos, la guerrilla tuvo campos de concentración en la selva, donde tenían militares encadenados y los tenían secuestrados por años. Entonces, como que mi papá decía: "Si a mí, o si alguno lo llegan a

secuestrar, lo mejor es no ceder ante la extorsión, así se le rompa a uno todo por dentro, porque por un lado, uno no sabe si es verdad, o si uno ya está muerto y están pidiendo la extorsión de todas maneras; o si pasa como les pasó a algunos, que pagaban un poco de plata, e igual los mataban. O devolvían al familiar pero iban por el siguiente". Entonces, esas conversaciones eran del tipo, claro, es mejor no ceder a la extorsión porque ellos van por todo lo que puedan. Entonces, eran... Claro, uno de niño vive el momento de esas cosas que quedan ahí y uno sigue feliz allá jugando. Pero sí, son cosas que quedan en el alma, sí. Bueno, y lo de la estigmatización de la gente es como más cotidiano de lo que uno piensa. Como que a veces uno se siente como un bicho raro. En la universidad, por ejemplo, alguna vez conocí a otro muchacho que era hijo de militar, y estábamos con un tercer amigo, y entonces resulta que hablamos de que: "Ah, mi papá es militar". "Ah, no fregués". "¿Tu papá también?". "Sí, uf". Y entonces este tercer amigo dijo como: "Uy, ¿de verdad? No puede ser, pero ustedes son normales, nunca lo creí". Y nosotros como: ah.... ¿Quiere que andemos marchando o que lleguemos como que...? ¿Qué se cree la gente a veces que es que un militar no tiene sentimientos, o familia, o mamá o? ¿Qué?

ENT: Entonces hay una estigmatización, hay una discriminación, o ponen a la gente en casillas de aquí son unos y aquí son otros.

TEST: Sí, y como en Latinoamérica; por ejemplo, Chile como sufrió... y Argentina, que sufrieron como todas las barbaries de las dictaduras militares, entonces la gente tiende a generalizar todo, y entonces que todos los militares son malos, son verdugos. Y, pues por ejemplo, aquí una vez yo hice una obra de teatro plástico, en donde yo ahí no especifico quién es el verdugo, y no me gusta especificarlo... Bueno, porque como que no quiero hablar de buenos y malos; mas sin embargo, esto estaba basado en una toma guerrillera, y aparece un personaje que es un niño mutilado, que es un personaje tácito, no aparece en el escenario, pero se hace alusión a este personaje. Y entonces, como que después que se acabó la obra vino un muchacho de Argentina, y entonces él pensaba que todo esto estaba basado en los militares, y yo le decía: "Mira, es que en Colombia la guerrilla tuvo su razón de aparece, claro que sí, y nadie va a decir que el gobierno ha sido el más limpio del mundo. Pero la guerrilla fue una organización que terminó siendo terrorista, que se alió con el narcotráfico, y que, tal vez queriendo combatir un monstruos, se convirtió en un monstruo mucho peor y azotó a Colombia por más de 5 décadas. Y colocaron minas antipersonales que ahorita tienen a niños, que no han tenido nada que ver con el conflicto, sin manitos, sin piernitas, y son cosas que van en contra del Derecho Internacional Humanitario, y que han herido al país en lo más profundo". Sí. Bueno, también alguna vez una amiga me dijo como que: "Es que los militares están ahí pa que los maten". Y yo le decía: "¿Me lo dices en mi cara, sabiendo que mi papá es militar?". Y ah, pues yo no se lo diría a un hijo de un guerrillero, para mí los guerrilleros también son personas, incluso son las primeras víctimas de todo esto, sobre todo los reclutados, ¿no? Ya aquí no voy a ponerme a victimizar a guerrilleros que se han vuelto narcotraficantes y que no los hierva la sangre en coger y fusilar a alguien, que no les corre la sangre en tener un campo de concentración con gente encadenada o que no sienten vergüenza, ¿no? De querer entrar en la política teniendo sindicaciones por violaciones, o ese tipo de cosas. Pero, claro que todos esos niños que reclutan es terrible. Discriminación... Yo diría estigmatización, sí. No me he querido ver nunca como víctima, y

esa es una de las razones por lo que yo no me cambio la nacionalidad a nacionalidad alemana, porque siento que si yo hiciera eso me estuviera victimizando, o estaría queriendo salir corriendo de algo, y porque me gusta, y asumo enteramente todo lo que soy. Y como que esas estigmatizaciones para mí son una oportunidad de mostrar que de pronto no todo es los prejuicios que conocemos, y yo mismo trato de alejarme de mis prejuicios, trato de escuchar los otros lados de cada historia, y esto que estás haciendo ahorita con estas entrevistas y todo, me parece súper importante, porque creo que si los colombianos fuéramos más humanos, ¿no? Y menos abanderados nos iría mejor. Creo que la polarización por la que está pasando el país en este momento no hace bien, no hace bien. Y por estas polarizaciones han pasado muchos países en el mundo y no trae nada bueno.

ENT: Hay una tendencia ahora mundial como en ese blanco y negro que no ayuda.

TEST: Sí, sí, sí. O que ocurre un hecho y se politiza, ¿no? Si se puede politizar, y si no cogemos esto y volvámoslo la gran publicidad, y politicémoslo, y entonces estigmatizamos a los que no son de nuestra bandera, los hacemos ver más malos de lo que son, y aprovechamos y... No. Entonces.

ENT: ¿Pero después de que tu papá salió del ejército, igual tu sentías miedo de que te podía pasar algo? Ya estabas en la universidad. ¿Él se retiró cuando tú tenías como 11 años, dices?

TEST: Sí, como 10 u 11 años.

ENT: Ya después con 18, ya ibas a la universidad igual.

TEST: Pues desconcierto y miedo, creo que cualquier colombiano, pues -----no es que sea la ciudad más segura del mundo, entonces uno aprende a andar con la cartera agarrada y todo, sí. Pero, por ejemplo, las fotos con uniforme de mi papá, esas se dejan más bien en la casa. Sí, porque pues también sabía uno que en caso de algo, tampoco se iban a poner a investigar mucho ni a preguntarte tus opiniones de nada. Sí, entonces uno ya, mejor no dar tanta papaya. Y sí, de otras cosas que le quedan a uno es que uno sabe hacer en caso de un tiroteo, uno sabe cómo es que se agacha, dónde es que se mete, todo.

ENT: Claro, tú ya habías aprendido eso de tu papi, o en el colegio...

TEST: Yo no estoy muy segura de este recuerdo, pero cuando tenía como 5 años hubo tal vez un simulacro, o un tiroteo real, pero yo sabía que uno se metía de bajo de la mesa, y eso lo sabía, como sabíamos también que si uno veía un cordón de zapato no lo tocaba porque esa vaina podía ser una culebra. Entonces, pues se sabía lo uno y se sabía lo otro. Uno no andaba con terror, pues yo nunca ande con terror, pero eran cosas que se sabían. Sí. Sí, sí. Y en una oportunidad... pues entre los muchos colegios donde estuve, también estuve dos años en un colegio de los liceos del ejército, que este sí era para hijos de militares, eso fue cuando mi papá ya estaba retirado. Y allá habían simulacros de tiroteos, de bombas... sobre todo de bombas, porque era un colegio para hijos de gente que había trabajado en el ejército: oficiales, suboficiales, conductores, cualquier persona. Ahí yo tenía 12 y 13 años, y yo recuerdo que yo hasta soñaba con que caía una bomba en el colegio.

ENT: ¿Eso en que año fue?

TEST: 1975 nací yo; o sea, que yo te estoy hablando de.... como 87.

ENT: O sea, cuando estaba la cosa muy caliente en Colombia.

TEST: Sí, entonces en el colegio todo eso estaba, había simulacros con sirenas, y todos más bien éramos tranquilos porque todos ya, más bien.. Sí, entonces salía uno tranquilo y pues

todo esto obviamente influía en los sueños, y entonces uno se soñaba hasta con eso y todo.

ENT: ¿Y tu nunca quisiste ser militar, o quedaste como con miedo de esa cosa?

TEST: Mira que después de este colegio, que era para hijos de militares, más tarde... de ahí pasé a un colegio que era... A otro, y después pasé a otro que era colegio militar, que no era para hijos de militares, pero era de estos colegios donde los muchachos, pues sacar la libreta militar prestando cierto tipo de vida militar mientras están en el colegio y se ponen uniforme y todo.

ENT: ¿Solo los hombres, no las niñas?

TEST: No, las mujeres también se ponen uniforme y todo. Sino que para las mujeres, como no hay servicio militar obligatorio, en realidad allá ya iban era por gusto. Pero yo estuve en ese colegio, ¿por qué fue? A ver, porque yo salí del -----, entré a un colegio donde las muchachas tenían todas el pelo largo, y yo woow, tan bonito, yo quiero estudiar acá. Y entonces, en ese colegio iban a vender droga al parque y todo, y uno salía era a un parque al descanso.

ENT: Demasiado liberal.

TEST: Era... Sí. A mí no me parecía malo, pero sí vendían mucha droga cerca, y entonces un amigo de mi papá le dijo: "Saque a la niña de ese colegio, que aquí venden droga en todas las esquinas". Entonces mi papá me dijo: "No, de ahí se sale". Y entonces, un amigo de él trabajaba en un colegio que era un colegio militar, no para hijo de militares, pero sí con esa formación militar. Y entonces ahí éramos muy pocas mujeres, éramos como unas 6, 7 mujeres, contando a la rectora y a la que hacía la limpieza. [Risas]. De resto eran todos hombres, todos, todos. Entonces, esa fue una experiencia muy enriquecedora, pero entonces para los hombres la disciplina en este colegio era súper ardua, mientras que las mujeres, a nosotras, no. Nosotros teníamos la última palabra, si queríamos, a la mujer no se le toca ni con el pétalo de una rosa, había brigadieres y todo, y yo fui brigadier, sin uniforme, porque estaba en octavo y el uniforme era a partir de noveno, pero yo fui brigadier porque era la... pues era muy buena en la clase, entonces como que el primer puesto lo ponían de brigadier, entonces era la que ponía como firmes, no sé qué... Y yo toda chiquita, y con voz chillona, y yo hacía eso, y toda flaca [risas]. Entonces, hice eso, y pues a mí me fue muy bien en ese colegio, y me dieron incluso una beca para estudiar el año siguiente sin pagar. Yo no me quise quedar en ese colegio porque no me gustaba la manera como trataban a los hombres, como se trataban entre ellos. Me parecía muy dura, me parecía injusto. Ahí había una desigualdad de género, que era que las mujeres podíamos hacer todo, y los hombres eran castigados por todo. Sí. Era lo contrario, las mujeres éramos princesas. Pues para mí era injusto, ¿no?, que a los hombres los castigaran tanto y a las mujeres nada. No que yo quisiera que me castigaran a mí, sino que no me parecía bonito que fueran tan duros con los muchachos.

ENT: ¿Se creaba como algo en esas personas de haber sido tratados con mucha violencia, que tal vez eso tenía unas consecuencias? ¿Eso te molestaba o qué?

TEST: Pues, me molestaba un poco ese... no sé, como que allá sí un brigadier tenía hasta jerarquía hasta de ponerte a hacer flexiones cuando algo, bueno, eso está bien, en realidad las flexiones no me molestaban tanto, aunque a mí no me tocó hacerlas. Pero a veces yo decía, si yo hice una falta igual a la que hizo este, ¿por qué a él lo ponen a hacer flexiones y a

mí no? Entonces, sí. Eso no me parecía. Sí, tampoco es que fuera terrible. No, no les pegaban ni nada, pero por ejemplo sí como que se tenían que coger de las orejas y hacer cuclillas, entonces quedaban con las orejas rojas. Entonces, yo ahí más bien como que trataba de defender al que pudiera. Sí.

ENT: ¿Y entonces dijiste no, esto no es para mí?

TEST: Ahí dije como no, no, no. No me gusta ese tipo de disciplina y no quiero seguir en este colegio, así que de ahí pasé a otro, y luego a otro. Entonces como que los cambios de colegio me quedó gustando [risas]. Sí, sí, sí, sí. ¿Qué más? Bueno, sí eso que... Sí, también que mucha gente, por ejemplo, que en las protestas y esto, que le gritaban a los policías, o que le han gritado a los militares que estudien, que estudien, y un oficial del ejército estudia mucho, no solo la escuela militar, sino que después de eso tienen formación durante toda su carrera, y por ejemplo, un oficial del ejército tiene la opción de estudiar una carrera, ¿no?, paralela al ejército. Por ejemplo, mi papá estudió derecho en el ejército, y muchos toman mucho amor por la lectura porque, pues claro, pues tienen que leer muchos textos de historia, de antropología, yo qué sé. Así, que eso también es una estigmatización de que es que los militares no estudian. Sí. De todas maneras, es que yo creo que hay educación que va desde la casa, y no solo desde la casa, sino como desde el querer, ¿no? Así como hay gente que no tiene la oportunidad de de pronto ir a la universidad y de viajar, pero uno habla con personas que han leído tanto y es mucho más rico hablar con ellas, que de pronto con alguien que viajó y se echó en la playa, o que no tuvo la curiosidad de aprender habiendo ido a un sitio. Y hay gente que sabe mucho y que es muy sabia, a pesar de no haber pasado por una universidad. Así como también hay gente que ha pasado por una universidad, y entonces pasan por la universidad y, ay, es que soy doctor y como que más bien cogen con el cartón a cartonazos a todo el mundo. Entonces, sí, como que hay ciertos... Bueno, como que la inteligencia no siempre es proporcional a los años que alguien pase en la universidad. Sí. Eso.

ENT: ¿Y todo eso que tienes escrito ahí? O sea, tú has trabajado esta historia, ¿no? Y contabas también de la obra de teatro. O sea, como que esa relación lo que hizo, esa biografía tuya, es algo que has trabajado, que estás ahí como...

TEST: Sí, es algo pues que está presente en lo que escribo, en lo que hago y como en mi labor de crecimiento personal y de enfrentarme a mis propios prejuicios, porque muchas veces no sabemos lo que creemos saber, sino que sabemos lo que queremos creer saber, por un lado; y sabemos lo que, o sabemos entre comillas, lo que nuestros prejuicios nos muestran.

ENT: ¿Y en ese debate tú has como intentado sacar y poner sobre el papel, sobre?

TEST: Sí, trato de entenderme a mí misma y de entender también a todas estas personas que he visto que estigmatizan a los militares, ¿no? Y en eso mismo yo también leo y también me gusta mucho, o he tratado al máximo también de ver esa humanidad como en la contraparte, por decirlo así, ¿no?, que puede ser la guerrilla. Por ejemplo, leyéndome el libro del secuestro de Ingrid Betancur yo rescato ahí a un personaje que me encanta, que es GUERRILLERO 1 que es un guerrillero, que es una persona muy linda, y que, en un momento cuando insultan otros guerrilleros a Ingrid, y la humillan y todo, y que el man le dice: "No se rebaje. No se rebaje". Y ya ahorita no recuerdo como varias citas de este GUERRILLERO 1 que uno dice: "Qué persona tan bonita". Sí, sí. Bueno, lo del tipo de conversaciones en la

familia y relatos también que uno escucha sobre cosas que hace la guerrilla con gente que toman prisionera, sobre todo con militares que toman prisioneros.

ENT: ¿Y eran conversaciones como de la hora de la comida o del té?

TEST: No, eso era de todos los días. Sí, pues uno lo escuchaba, así como una vez me metí debajo de un taburete a ver una película de terror y la vi sin que nadie la quisiera ver, así por el estilo, sí. Uno terminaba escuchando cosas...

ENT: Historias muy fuertes.

TEST: Sí, una vez me acuerdo que escuché una historia muy fuerte, pero no la quiero decir. Pero son cosas que quedan ahí que uno, en un momento, llega a sentir como qué significa de pronto el odio, porque uno dice: "¿Como puede haber gente tan mala? ¿Cómo pueden? ¿Cómo pueden?". Y que uno llega a pensar que eso no es humano, ¿no?

ENT: O sea, vivías como en ese borde de esos miedos que sentías, pero también vivir cosas que superan como la... no sé, lo humano que uno piensa que tiene, pero te confrontas con esa deshumanidad.

TEST: Sí, sí.

ENT: O sea, se estaba viviendo todo eso, conocía las personas, lo estaba en esa situación extrema, ¿no? De conocer todo esto. Pero de repente mi mamá que no sé, nada qué ver, intuye pero que uno no está viendo con esa totalidad de detalles, ¿no? Que seguramente ustedes, en el día a día con tu padre, y bueno cada ser humano también no es que uno salga de ahí a la casa, sino que traes todo eso, ¿no?

TEST: Sí. Yo no me siento traumatizada o algo así, no. Pero igual todo el mundo en la vida, supongo que tiene sus traumas, ¿no? Pero sí, sí. Todo eso son cosas que quedan, y bueno, a este punto yo no albergo odio en mi corazón, pero sí a veces digo como: "ush, ¿cómo pudieron?". Sí, y aunque... claro y aunque a este punto ya cuando uno dice: "bueno, no es difícil imaginar la existencia de un montón de crueldades por parte de una organización que fue tener campos de concentración en la selva, y que fue capaz de reclutar niños para su militancia, ¿no?, lo cual ya es bastante cruel, y que fue capaz de sembrar un país con minas antipersonales, o quiebra patas, como les llamamos.

ENT: ¿Eso te ha impresionado mucho, no?

TEST: Eso me ha impresionado bastante, además porque, para una de las obras de teatro, había un personaje que lo tomé de un video de youtube. Bueno, de este personaje yo ya había escuchado hablar, pero yo no sé por qué terminé viendo eso. Y entonces, hablaba RANGO 1 con un....

ENT: ¿Quién es RANGO 1?

TEST: Un comandante guerrillero. El man hablaba con un entrevistador extranjero, no sé de dónde era pero tenía acento como americano, o de pronto era de Inglaterra, o algo así, y entonces RANGO 1 le decía: "No, es que nosotros no tenemos armamentos sofisticado y nada, y entonces a nosotros nos toca así", y entonces el entrevistado le decía con tono totalmente condescendiente: "Oh, entiendo. Oh, yes, yes". Y yo pensaba ¿cuál yes, yes? ¿Cuál entiendo? ¿Cuál nada? Estos manes que no se da cuenta del daño que hacen esos artefactos, y cómo es que este otro es tan sinvergüenza de dar una entrevista y de victimizarse por no tener armas sofisticadas. ¿Cómo es posible? O, no sé, igual como el hecho de financiarse a punta de secuestros es muy cruel, es muy cruel. Sí. Entonces, bueno ahí como que uno se da

cuenta que el término empatía no siempre es inherente a todos los seres humanos, como uno quisiera, y más cuando se trata de financiar organizaciones terroristas que legitiman la extorsión, el secuestro, el narcotráfico, pues como formas de financiamiento, ¿no?, lo más natural. "No, yo necesitaba financiar". Y bueno, sí. De niña, claro, yo no sabía nada de niños y niñas que fueran reclutados por la guerrilla, porque pues igual, afortunadamente los grandes tratan de tenerlo a uno alejado de eso, y que uno viva una niñez feliz. Entonces, le dan a uno como ciertas herramientas, en el caso de ¿no?, para tener cuidado, pero en general yo viví tranquila. Y ahorita, ya bueno, ahorita de grande siento una empatía inmensa y un dolor grandísimo por cada niño secuestrado, por cada niño que... por cada niña a la que le hicieron abortar un bebé sin que ella quisiera.

ENT: O sea, ¿este tema igual se quedó como presente en tu vida y te preocupa y haces algo para alzar tu voz, para pensar, para buscar información, no, como todas esas relaciones injustas, especialmente con los niños?

TEST: Sí. Yo como que tampoco he alzado demasiado la voz, porque he estado como muy ocupada escuchando de aquí y de allá, y del otro lado, y a veces digo: "uf, me quedo sin palabras". Entonces, yo no he sido así que voy a levantar la voz; no lo he sido. He tratado de hacerlo como más bien desde mi arte, desde el teatro, porque soy actriz, y creo que es como la manera más genuina en la que puedo hacerlo, y porque no tengo como ninguna... no tengo el menor ánimo de... como de avivar resentimientos ni odios, ni de echarle gasolina al fuego. No, no.

ENT: Pero tienes la reflexión y tienes como ese dolor que ves, que has visto con las injusticias, y en esas, sobre todo de esas personas que no lo han hecho por decisión propia, como un niño, una niña.

TEST: Exacto, además esto, que cuando pienso que yo tuve una infancia feliz mientras hubo tantos niños que fueron arrebatados de sus familias para ponerles un fúsil en la mano, para adoctrinarlos con odio a cualquiera que tuviera plata, a tantas cosas. O niñas que como que tuvieron que tener un despertar sexual tan de pesadilla, entonces como que uno se siente...

ENT: ¿Zulma y dentro de la familia, o sea, dentro de lo que tú conocías, nunca hubo como también críticas hasta la misma institución del ejército? ¿O era como una obediencia total?

TEST: Claro que sí, claro que sí. Para nada, para nada. Siempre hemos sido como muy reflexivos, y creo que también eso hace que yo no sea de ningún extremo, ¿sí? Por ejemplo, cuando estuvimos haciendo la obra de teatro, cada una escogió como cierto tema. Después de hacer una reflexión sobre el conflicto en Colombia, cada una se fue por un tema. El tema por el que yo me quise ir fue los extremos, ¿no? Y era ese extremo de llegar a perder la humanidad y ver al otro como absolutamente como enemigo, como no es humano, sí. Como esta persona que me dijo: "Los militares están para matarlos". De pronto llego a ver.

ENT: Como que el odio permite que tu te deshumanices, ¿no? Odias tanto al otro que lo puedes matar.

TEST: Sí. Siempre más bien tratamos de... No, incluso, pues mi papá, que es militar, él es bastante reflexivo, además él lee mucho, y cuando uno mira como la guerra en otros países, tiene mucha similitud con el país de uno. Eso es así. Eso es así. Y uno descubre ahí estrategias y cosas. Y cuando uno ve cómo un país como el nuestro, que es tan inmensamente rico en recursos naturales, y que tiene tanta pobreza, entonces ahí uno no



puede decir: "Sí, todo está bien, todo está bien". ¡No! Ahí las cosas no están bien y sí, y aquí más adelante voy a que... Incluso, quería ir hacia esto, porque estos niños y niñas que fueron reclutados por la guerrilla, claro que esto es culpa de la guerrilla que los reclutó, sí, pero a esos niños también les falló el estado, porque el estado está para protegerlos, porque nunca debió suceder que los secuestraran, porque el estado debió protegerlos, porque no es posible que haya lugares apartados de Colombia que estén tan olvidados, o que hayan estado tan olvidados por todos, y por el estado, que de pronto no tuvieron una escuela, que los niños estén desprotegidos y a merced de grupos terroristas que tengan todo el espacio para tomarse el poder. Entonces, ahí uno dice: "algo está mal si tenemos una clase política llena de un montón de escoltas, ganando unos sueldos que no tienen lógica en comparación a lo que gana la gente más humilde". Entonces, claro que ahí hay algo malo.

ENT: ¿Y cuándo empezaste tú como a hacer estas reflexiones? ¿Ya cuando estabas en la universidad, o desde el colegio, cuándo empezaste como a expresar todas estas cosas que has escrito?

TEST: Esto que te estoy contando ahorita, esto lo empecé a reflexionar cuando me invitaste a la entrevista. Pues son reflexiones que había tenido desde antes, pero esto de aquí ahorita lo puse en el papel porque, cuando yo pensé en la entrevista, entonces yo dije, ¿pero ellos qué? No estoy exiliada por el conflicto, a mí no me han matado a nadie, gracias a Dios estamos todos bien, yo estoy acá tranquila, como porque... entonces, en ese momento fue cuando dije: "bueno, voy a hacer la entrevista". Entonces, ahí dije: "bueno, ¿qué es lo que me pasa, qué es lo que he vivido y en qué me ha influenciado todo esto como persona?".

Entonces dije: "bueno, antes de ir allá, me voy a entrevistar yo a mí misma". [Risas]. A ver, porque dije: "Qué pereza después salir de la entrevista y decir ah, se me olvidó hablar de esto, ay, verdad que lo otro". Entonces, mejor colocar ciertos puntos en el papel que son importantes y que de pronto no quiero salir sin haber hablado sobre eso.

ENT: Sin embargo, yo te conozco un poquito y sé que hace como 3 o 4 años estás en ese tema, en eso que hablabas, en la obra, estuve en ese proceso. Entonces, pienso que ahí hay algo.

TEST: No, claro, eso está en mí. Sí, y no, cuando yo escribía esa obra... ese monólogo de un cuento, yo lloraba escribiéndola, y al mismo tiempo, como que uno trata de sentirse un poco culpable porque yo decía: "Yo estoy haciendo arte de esto, ¿no? Lo cual es muy bonito, pero no quiero sentirme como que me estoy aprovechando de algo. Y ahorita pienso, mejor que hacer sin pagar, porque no quiero sentir que me estoy lucrando del dolor de alguien. No.

ENT: Bueno, pero tranquila, sigamos la idea.

TEST: Sí, entonces hablando acá de lo de los niños... son niños a quienes el estado no fue capaz de proteger de aquellos monstruos, en lugares olvidados por el gobierno, en donde no faltó quienes hicieran de las suyas mientras el gobierno seguramente se estuvo ocupando de intereses más oligárquicos a los cuales responder en una clase colombiana gobernante de casta, tradición, nobleza, clasista y arribista e indolente hasta la coronilla. Mira, yo creo que los hijos de los políticos deberían de irse de intercambio, de incógnito a los barrios populares, y al campo, a lugares olvidados para que de verdad conozcan el país, para que de verdad amen el país.

ENT: Para poder construir esa paz que uno dice: "más intercambio y que no unas clases

están acá, y las otras están allá".

TEST: Sí, es que Colombia es muy clasista... hay mucho clasismo, hay mucho clasismo en Colombia. Empezando porque los colegios privados tienen todos los uniformes, un montón de uniformes, y los colegios públicos todos tienen el mismo uniforme, así que hay chinos que les gritan a los que pasan con el uniforme del colegio público: "¡Escuelero!".

ENT: ¿De verdad?

TEST: Sí, no. Y en Colombia se han visto así casos... hace, no sé... hace unos meses escuché de un caso en la INSTITUCIÓN EDUCATIVA 1, que el muchacho estaba becado, entonces se la montaban: "el becado, el becado". En vez de reconocer que es una persona a la que le dieron el estudio no porque fue hijo de papi, sino por ser de Pilo paga, o no sé qué, pilo paga.

ENT: Ay, ¡qué va! De ese no lo sé.

TEST: Que hay un programa que trae niños y jóvenes de regiones y los traían a estudiar a esas universidades súper, súper. Entonces, claro, vivían también ahí las diferencias, y solos, sin apoyo, y creo que el chino, yo no sé si se murió pero se tiró por allá de un...

ENT: Ay, no. Terrible.

TEST: Sí, esta que yo leí no se había suicidado pero sí estaba así al extremo de la desesperación.

ENT: O sea, ¿la desigualdad para ti es como un tema que te ha tocado? Y esta estigmatización, dijéramos, te ha hecho pensar siempre mucho.

TEST: Pues sí. Sí, sí, porque para qué, sí, Colombia sí es muy clasista. La desigualdad hasta cierto punto estoy totalmente de acuerdo con ella, ¿no?, en la medida de que, claro, que alguien que trabaja más, para mí, tiene derecho a tener más o lograr más, si trabaja más. Pero en esta desigualdad de... como de mirar menos a una persona que trabaja, yo qué sé, limpiando casas, y mirar mejor a una que trabaja frente a un computador, me parece una grandísima estupidez, y de las cosas que a mí me alegran del corona es que dejaron eso a la vista de todo el mundo. Sí, y me parece que tenemos también muchos complejos, y pues cuando yo fui a vivir a -----a mí me [INTERRUP].

ENT: ¿Eso fue después de que terminaste el colegio?

TEST: [CONT] Eso fue después del colegio, sí. Pues a mí me marcó ver que casi todos mis amigos trabajaban, y trabajaban echando gasolina, en cualquier cosa. Los que más echando gasolina y todo el mundo está como: tengo mi trabajo, tengo mi plata, no pasa nada; y nosotros tan acomplejada, ay, mire, te toco trabajar. Sí.

ENT: O sea que eso de poder mirar ese mundo también te abrió los ojos, y ver, bueno, no es como tan blanco y negro.

TEST: Sí, sí. Y sí, ver otras maneras como la gente vive.

ENT: ¿Y tú estudiaste para periodismo o para actriz, o cómo?

TEST: No, yo estudié publicidad y ahí entré a un grupo de teatro que hicimos de la facultad de publicidad, y ahí yo dije: "No, yo tengo que estudiar otra vez teatro". Y entonces ahí asistí a clases en la ORGANIZACIÓN SOCIAL 1 y después empecé a trabajar con actuación, entonces me fui por ahí.

ENT: Sí, pero lo tuyo es la expresión decir cosas, sacar cosas, y eso lo haces contigo misma.

TEST: Sí, eso lo hago conmigo misma, y también callo bastante; o sea, callo en la cosa de que no me gusta hablar por hablar, o no me gusta discutir demasiado, o a veces colocar cosas en

el Facebook y discutir. Por un lado, porque no tengo tiempo para eso; y por otro lado, porque sí, me parece jarto estar uno pendiente de eso. Y por otro lado, me parece que se vuelve un juego de egos. Entonces: "¡Ah, gané la discusión!". Entonces, ¿saben qué? Ganó. No me gusta meterme en ese juego de ay, llegar a que no, que es que este ganó la discusión. Me importa un pito. Sí. Creo que con que todos miremos y discutamos con nosotros mismos, chévere. Y creo que el arte logra eso. Entonces, por eso me gusta por ese lado.

ENT: O sea que al final tú tomaste el arte como tu manera, tu camino, el arte expresivo, el arte teatral, el arte performático, no sé cómo se podrá decir.

TEST: Sí, sí. He tenido la suerte de poderlo combinar también como con el arte visual, y claro, con mis vivencias. Y sí, y en eso pues también llega uno a discusiones con compañeros, lo cual es enriquecedor también, está bien. Sí, sí, sí. ¿Qué más? Bueno, en mi memoria suenan con la misma intensidad la diana [sonido de trompetas], porque eso se oye a lo lejos en los batallones, y como yo viví eso de niña, entonces eso queda ahí.

ENT: Como que te quedó ese recuerdo.

TEST: Eso queda ahí, sí. Y el otro es El Último Adiós, la trompeta del último adiós, y yo recuerdo, especialmente uno, pero en general varios desfiles, ¿no?, de familiares de soldados, o de oficiales, desfilando detrás de un feretro cubierto con la bandera de Colombia. Entonces, a veces pienso, pues, como en esta película que el personaje cuando era niño vio pasar unos indígenas que les pegaban, y mataban alguno, o así, y eso se le quedó ahí, y para mí esa escena en mi vida...

ENT: Y ver pasar el cajón...

TEST: Con la familia atrás. En especial tengo muy grabada en la memoria una mamá, iba con toda su familia ahí atrás, y ahí era una niña, yo era muy pequeña, y sí.

ENT: ¿Cuántos años tenías?

TEST: ¿Tendría ahí qué? Déjame pensar.... como de pronto 7 años. Sí, entonces eso son escenas muy triste.

ENT: ¿Y eso pasó dentro del batallón?

TEST: Sí, eso pasó dentro de una brigada porque el desfile... sí, la ceremonia fúnebre salía desde ahí.

ENT: ¿Y todo el mundo veía y sentía ese dolor?

TEST: Sí, pues es que yo no sé yo por qué estaba tan cerca, pero sí, ahí pasó el feretro y su familia atrás llorando.

ENT: Y se te quedó así súper grabado.

TEST: Sí. Esa no fue la única escena de ese tipo, pero esa en especial se quedó ahí.

ENT: O sea que tú como niña tuviste un contacto siempre muy cercano con ese dolor, con esa deshumanidad, ¿no?, de ver que a alguna persona la matan, las otras lloran, de repente hay niños que se quedan sin papás, el mismo miedo que tú tenías, que a mi papá de pronto le pase algo. Como esa siempre.

TEST: Pues no era siempre, porque no sé si es por la niñez o qué, que uno es tan tranquilo, o porque, pues... Sí, en realidad yo puedo decir que fui feliz, tuve una infancia muy feliz, pero esas cosas sí quedan ahí. Sí quedan ahí y cuando uno es tan chiquito como que a veces no sabe, ¿no?, ¿por qué? O no sé. Pero sí.

ENT: ¿Tú tienes esa memoria desde esa edad y de ese... no es paseo fúnebre, pero de esa

ceremonia?

TEST: Sí, de ese cortejo fúnebre. Y pues que siempre era con la trompeta del último adiós. No, yo escucho el último adiós y se me escurren las lágrimas, sí. Sí, sí, sí.

ENT: ¿Y esa es como la realidad de muchas personas en Colombia, no? Entonces, tienen como tan cerca tanto dolor y tantas cosas feas.

TEST: Sí, pues una vez mi papá me contaba que le tocó ir a devolver con otros militares el cuerpo de un soldado a la mamá, y la mamá salió y les decía: "Yo les entregué a mi hijo y ustedes me están devolviendo un bulto de mierda", y ella brava, y pues claro, con estas groserías y todo. Y él decía: "¿Y nosotros qué íbamos a hacer?". Ella tenía toda la razón, ¿no? Sí. Es una cosa ahí muy absurda y bueno, sí, como que esos desfiles han quedado en mi memoria con una fuerza mucho mayor a las de las paradas militares, porque claro que asistí a muchas paradas militares, y bueno, en la vida militar hay como tanta ceremonia, tanta gallardía, y también tanta belleza, que es proporcional a la muerte y al dolor y a la resiliencia. Y lo uno no sería soportable sin lo otro. Sí.

ENT: ¿Y cómo veías tú esa resiliencia o cómo la viviste tú, tú familia, en ti misma? ¿Cómo se lograba como salir de esas confrontaciones con ese dolor?

TEST: Pues, por ejemplo, con los desfiles y cuando pasaban los desfiles fúnebres, era como una cosa de silencio y de respeto. Y ya, era como como esto de que no hay palabras, ¿no? Sí. Y todo siempre... Sí, esa ceremonia, ese respeto, el sonido de esa trompeta igual callaba todo, ¿no? Eso es. Sí, es bien, bien emocional. Y cuando yo tenía 4 años yo vi una vez un fantasma. Ahí vivíamos en un batallón y yo jamás me pregunté qué era, yo siempre pensé, yo no le conté a nadie, yo veía al fantasma del frente y para mí ese era un soldado muerto. Nunca pensé que pudiera ser otra cosa, y siempre lo veía ahí, entonces era un soldado muerto.

ENT: Viviste con ese fantasma.

TEST: Pero más sin embargo, sin ningún miedo ni nada. Y yo le conté a mi mamá, pero yo creo que mi mamá no me entendía porque yo era muy pequeña. Entonces, yo le decía como: "¿Tú lo ves?". Y ella como: "Sí, sí". Y entonces fue a la cocina, todo lo más normal, quién sabe qué me entendió, y y sí, y para mí también eso tampoco era nada raro.

ENT: Y bueno, tú eras la hermana mayor, también tenías como esa responsabilidad. ¿Tienes más hermanos, no?

TEST: Sí.

ENT: O sea, como uno también como que es la hermana mayor y tiene que responder a todas las cosas, y a los miedos de los hermanitos, y a las cosas, y también como que sientes que tienes que dejar...

TEST: Sí, pero a mí con eso, yo no tuve nada de miedo. Y como uno es chiquito, ¿ves?, entonces igual que ve uno un perrito, y si uno no ha visto nunca en la vida un perro, pues uno ve un perro y que un perro. Entonces si ve un soldado muerto, pues bueno, un soldado muerto. Eran como cosas. No sé, cuando uno es niño como... bueno, tiene una visión tan diferente. Sí, claro, después cuando crecí dije: "¿Será que me lo imaginé? De pronto eran dos luces que estaban quién sabe dónde, o de pronto". Sí, y y completé el dibujo y quién sabe... pero bueno, son cosas que quedan ahí.

ENT: O sea que esas cosas las sigues teniendo ahí súper vivas.

TEST: Sí, lo que siempre he tenido como muy buena memoria. Yo me acuerdo desde los 4

años de escenas de mi vida. A veces olvido cosas, como que tengo una memoria selectiva así.

ENT: Afortunadamente.

TEST: Sí, afortunadamente.

ENT: ¿Qué hacíamos con tanto recuerdo?

TEST: Sí, con tanta información, sí. Y de resto, pues ver oficiales y soldados con sus extremidades amputadas tampoco era raro, ¿no? O verlos en muletas. Tampoco era algo raro.

ENT: ¿Y todas esas son imágenes de tu infancia?

TEST: O de cuando uno iba al hospital militar y eso era normal, ¿no?

ENT: O sea, ¿porque ustedes tenían como el derecho a ser atendidos en el hospital militar?

TEST: Sí, sí, sí.

ENT: Entonces, ahí había como todas estas imágenes que son realidades de un país que uno no ve todos los días.

TEST: Sí, exacto. Y de pronto uno piensa que eso era así en todos los países, o uno no piensa nada. Era... Simplemente era sí. Y pues después ya más grande, que uno se entera que es que hay niños que les pasó eso, entonces uno dice: "Uy, ¿cómo así? ¿Cómo así?". Pero bueno, después dice uno: pues en realidad si una organización terrorista como la tercera, creo, según la revista -----, que llegó a ser la tercera más rica del mundo, ¿por qué se le hace a uno raro que no le importen esas cosas? Y uno dice, bueno, para haber perdido la humanidad es... No sé, no sé cómo puede uno llegar a perder la humanidad. Sí. Es como cuando uno de pronto piensa... no sé, tiene que haber ahí algo sobrenatural.

ENT: Y ahora que estás aquí en Alemania y también has podido ver las cosas del holocausto y todas estas cosas que también pasaron aquí en Alemania, ¿esos recuerdos se combinan o te traen esos recuerdos? ¿Has tenido contacto con la historia alemana que también ha tenido como esos lugares tan fuertes? ¿Viniste a Alemania porque quería vivir en Alemania o fue como una coincidencia?

TEST: Sí. No, piensa... Pues yo nunca me imaginé venir a Alemania. Es más, una vez cuando todavía incluso creo que se había acabado de caer el muro, tenía una compañerita que estaba aprendiendo alemán, y yo le decía: "¿pa qué aprende alemán? No lo va a necesitar en su vida nunca. Aprenda inglés".

ENT: Y te tocó aprender alemán.

TEST: Y me tocó aprender alemán, sí. Pero, no yo aquí sí vine porque como fui estudiante de intercambio, entonces más tarde hice un voluntariado con estudiantes de intercambio y me enamoré de un estudiante de intercambio alemán. Y entonces después él se devolvió para Alemania y todo, y después de varios años nos volvimos a ver por coincidencias de la vida, aunque yo no creo en las coincidencias, en las casualidades, digo, y bueno... y por eso estoy acá en resumen. Sí.

ENT: También es un lugar que tiene mucho dolor, ¿no? Yo no sé.

TEST: Uf. Sí.

ENT: Uno pasaba por aquí por las calles y veía todavía las balas, y veía como la gente, y uno decía: "Uy, esta persona de repente vivió esto".

TEST: Sí, o cuando uno se pone a ver como la manipulación mediática del régimen nazi, uno

dice: "Uy, terrible". Y entonces ahí uno dice: "Uy, ¿y cómo vamos nosotros con lo de la manipulación mediática? Seguro que no somos la excepción".

ENT: Claro, tú como publicista, que tienes también esa.

TEST: Yo como publicista que me cuido mucho de la publicidad. Por ejemplo, yo no me pongo una camisa con una marca ni a palo, a no ser que me paguen porque uno les va a hacer publicidad. Sí [risas]. O a mis niños también trato de que, por lo menos, de que nunca jamás vayan a creer que el estatus se los da aquí un Nike o un Adidas, o un yo qué sé. Por mucho me pondría una camiseta de Croydon, que la quebraron, y no por ser nacionalista sino por ir en contra de ese arribismo. Porque arribistas, uy, eso somos muy arribistas. No, se pone uno los zapatos no sé qué, y entonces cree que se montó en un par de zancos, y entonces ya es más que todo el mundo. Sí, sí. Yo me acuerdo que en el colegio era: "Ay, tus zapatos son ----- Ay". Y esas estupideces. Yo supongo que aquí también hay, sí, claro que también hay arribismo, pero creo que no es tan terrible como en nuestros países. Sí, aunque acá también lo alcanzo a ver, y cuando, claro, no ve que también es como esa fascinación por lo novedoso, ¿no? Entonces, cuando acá se cayó el muro, ay, no, entonces pongámole al niño ----- y ----- y wow, y todo lo que no tuvimos y que ahora llegó todo wow. Sí. Eso.

ENT: TEST y, bueno, yo te conocí cuando empezaste a hacer como este trabajo de la paz, de la paz por fuera y la paz por dentro, ¿fue en ese momento cuando tu empezaste como a sacar, ya fuera de Colombia, que empezaste a trabajar esos temas? ¿O cómo fue que llegaste a decir: "ah bueno, yo también quiero contribuir en este tema de la paz"? ¿Fue antes o fue después? ¿Cómo fue que llegaste a este proceso de... primero de reconciliarte con todos estos ejercicios que has hecho de escribir, de pensar, de escribir esos monólogos? ¿Cómo ha sido ese camino tuyo?

TEST: Creo que mucho, tal vez porque, pues porque mi familia es como muy fascinada por la lectura. Yo de adolescente no tanto, pero sí como que en las conversaciones en la mesa se hablaba bastante de historia, de política y todo, y entonces en algún momento uno se interesa. Y cuando yo llegué aquí pues, bueno, tú sabes que hay partes de ese proceso que son duras, y todo, y uno se aleja de todo. Y en un momento como que volví a retomar el ver noticias de Colombia, y todo, y entonces estaban en el... como en el proceso de paz y tal. Y pues luego con lo del teatro vino lo de la paz, pero en lo de... Sí. Lo de estudiar la paz desde afuera hacia adentro, y desde adentro hacia afuera, que es la paz para cada una. Entonces, tuvimos ahí un cuestionario largo y fuerte, y discusiones entre... Pues discusiones, como decimos discusiones en Alemania, que no significa estarse levantando la mano y gritos.

ENT: Pensar juntas.

TEST: Sino conversaciones, más bien. Sí, porque es que hay palabras que se parecen en alemán y en español, pero el significado es levemente diferente, como eso, como la palabra discutir. Sí, no, tuvimos discusiones muy chéveres, muy enriquecedoras, pues que nos obligaron a todas a tener como este proceso de investigación interior, exterior también, pero sí. Y no, de resto pues siempre he estado interesada por lo que pasa en Colombia, y también porque amo mi país. Sí. Y también por eso me quede callada durante mucho tiempo, y a veces me quedo callada, porque soy consciente de que estoy lejos, y que a veces desde acá uno ve las cosas bien diferentes. Entonces, a veces digo: "Mejor me callo, hago mi arte desde lo que he vivido, desde lo que sé", y pues en el mundo entero hay como la

tendencia de preguntarle a los artistas sus opiniones, y no sé qué, como si fueran estudiosos del tema, totalmente conocedores, y tuvieran la verdad relevada. Entonces, eso a veces dicen un montón de babosadas. Y a veces no es necesario. Sí. Eso sí me gusta mucho: escuchar, escuchar de aquí, de allá. Me gusta mucho leer. Sí.

ENT: ¿De ahí pudiste como retomar? O sea, por un tiempo estuviste un poco alejada en... O sea, aunque no te fuiste con un dolor de Colombia, ese dolor ya lo había recogido en toda tu infancia, y en todas estas historias que viste y sentiste.

TEST: Pues, sí me fui con dolor de Colombia, porque Colombia pues yo creo que nos ha roto el corazón toda la vida, ¿no? No hay que uno diga que a estas alturas no haber salido de lo de la patria boba, o ahorita estarnos polarizando como si no conociéramos la historia de los godos y los cachiporros y cómo se volvieron nada, y cómo se estigmatizaron. Y ahorita, por ejemplo, cuando uno iba a votar y cómo cualquiera que dijera alguna cosa, o expresara algún tipo de escepticismo con respecto al proceso de paz, ya, enemigo de la paz, paraco, no sé qué. Entonces, ahí uno dice como: "¡qué!".

ENT: Es la polarización.

TEST: Sí. Uno dice, ¿pero por qué?

ENT: O sea, como que somos muy blanco y negro, ¿no? Muchas cosas y la gente te da duro.

TEST: Sí, para saber que los extremos, en cualquier ámbito, los extremos son viciosos, es que hasta en el fútbol. Tu ves, los jugadores no se dan en la jeta, pero los fans, ah, esos sí van y se dan en la jeta. Uno dice: ¿Pero por qué? Sí. Y bueno, en realidad lo que le ha hecho tanto daño a nuestro país pues ha sido la corrupción, que lamentablemente se ha permeado en todas las esferas. Hasta en el colegio. Hay un inconsciente colectivo malicioso y corrupto, que yo creo que muchas personas han, o hemos superado, pero muchas no. Y es que esto mismo de hacer trampa en el colegio, uno dice: "Hay una vaina en el sistema educativo que no está funcionando, porque si uno está yendo al colegio para sacar buenas notas para, o bien creerse más o para que no le den por la cola juete, aquí hay algo mal". Entonces, cuando yo fui a -----pasó algo muy curioso, y fue que hicieron un examen, y entonces todo el mundo colocaba el examen en una canasta, el profesor se iba, nadie cuidaba los exámenes, el salón se quedaba solo. ¿Pues qué hicimos los estudiantes de intercambio de ----- y yo? Entrar [risas] agarrar el examen, cambiar las preguntas y arreglarlas. Y entonces después, yo no sé si le contamos eso a mi mejor amigo que era de ----- y el man como: "¿Ah? ¿Por qué hacen eso?". Pero era una cosa así, no de por qué hacen algo malo, sino como por qué se toman el trabajo de ir a hacer eso, ¿no tienen nada que hacer? Y entonces, para mí era como: "Oh", porque nosotros pensábamos era: uy, pero tan bobas, pudiendo cambiar los exámenes, los dejan ahí y nadie entra a cambiarlos. Entonces, eso fue como click. Sí, y entonces... Claro, para uno en Colombia era tan normal hacer trampa, y el profesor ahí encima pa que uno no se copie, y uno con copia debajo de todo lado. Y uno dice como: "No, sí, qué tontería. Aquí hay algo mal". Y una vez en otro colegio un niño devolvió una billetera con dinero, fue y la devolvió a la secretaría, y entonces pues los profesores lo exaltaron, exaltaron su honradez debajo de todo el colegio. Muchos aplaudimos, pero muchos empezaron a decir: "Mucha hueva, mucha hueva, mucha hueva". Entonces, se queda uno como... "uy, qué se puede esperar". ¿Qué se puede esperar si este es el futuro de Colombia, si estos son los que se están formando? ¿Qué se puede esperar así de un país? Por un lado eso,

por un lado querer aprovecharse de cualquier papayazo.

ENT: Esa palabra es la clave.

TEST: Sí. Y por otro lado, después ir y echarle la culpa de todo lo que pasa a cualquier otro. Y hay como una tendencia de echarle la culpa de todo a los padres, ¿no? De toda la culpa son los papás. Yo me acuerdo que una vez estábamos en el colegio mirando la película The Wall, de Pink Floyd. Y todos: "No, sí, la culpa es de los padres, porque no sé qué". Y bueno. Como que yo dije, me van a odiar, pero el man tiene capacidad de decisión de todas maneras. Sí está traumatizado, los padres no fueron los mejores padres, pero no hay que victimizarse uno totalmente, como si uno no tuviera absolutamente ningún poder. Porque, por un lado hablar de empoderamiento y somos los duros; y por otro lado, cuando se llega el momento de asumir una responsabilidad, ah no, ya no, el culpable es cualquier otro, menos yo.

ENT: ¿Y ahí es cuando tú dices la resiliencia de poder como decir: bueno, yo aquí digo algo?

TEST: Sí...

ENT: Sino hago algo en contra, o a favor, o por acá, o por allá, pero tomo...

TEST: Sí, pues trato de hacer algo constructivo, trato de hacer algo constructivo, y si veo que no va a ser algo constructivo también digo: bueno, hago más quedándome quieta y observando más, ¿no? Porque a veces hay mucho idiota animado, entonces hacen más mal que bien, también.

ENT: TEST, comentabas ahora que igual aquí entre los colombianos en Alemania, o en ----- también como que esa polarización se sigue viviendo, y eso como que algunas cositas te caen encima. O sea, que es como un trabajo que igual hay que seguir teniendo en consideración, y que nos venimos como con ese blanco y negro.

TEST: Sí no, y a veces lo que te digo que no me gusta mucho lo de las discusiones del Facebook es porque a veces pienso que, en realidad, la gente no tiene muchas ganas de escuchar, o de entender, sino más bien de defender su posición y de salir ganador. Entonces, uno para qué pierde el tiempo metiéndose en eso, ¿no? Como que sí. Por eso me parece chévere lo del camino del arte, porque ahí es como que uno lo ve, lo completa en su mente, y bueno, si algo dejó, bacano.

ENT: Y tiene un poco eso de ser una cosa abstracta, donde cada uno también puede tomar y no es así, es así, es así. Como que a unos les despierta un punto, a otros otros, y entonces como que cada uno se lleva su reflexión consigo.

TEST: Sí, sí, sí. Bueno, sí. Eso.

ENT: ¿Qué otras cosas lindas escribiste que quieres compartir aquí de tu vida?

TEST: Yo siempre fui un poco escéptica con lo del proceso de paz, pues por lo que viví, lo cual no quiere decir que yo estuviera en contra de la paz, como algunos dicen: "¡Ah, está en contra! o ¡No creía en el proceso de paz entonces es un enemigo de la paz!".

ENT: Pero tu lo viste.

TEST: Sí no, y como te conté, yo me alejé un poco de las noticias y todo mientras estuve embarazada, porque no quería transmitirle ese dolor a mis hijos, y me afecta muchísimo. Entonces, yo me alejé de los noticieros. Incluso noticias de cualquier parte, yo decidí un buen tiempo no escuchar noticias. Punto. Que era... Sí, y que ya yo no quiero nada de dolor durante el embarazo y en la etapa posparto, que chilla uno por todo. Entonces no. Y bueno, después de un momento a otro... pues de un momento a otro no, sino que cuando yo volví a



escuchar noticias, entonces estaba todo lo del proceso de paz, y bueno, pues claro que aplaudo que se trabaje por la paz, y ojalá, aunque fui muy escéptica, ¿no?, porque bueno, porque eran enemigos que no han demostrado ser confiables, o porque cuando uno sabe que es un país tan permeado por el narcotráfico y que hay tantas cosas que uno no sabe, entonces uno dice: "Ummm, ¿será que sí?". O cuando la revista Forbes dice, sí, organización terrorista tercera más rica del mundo, y salen diciendo: "No, nosotros no tenemos nada". Uno dice: "Um, ok". Más sin embargo, siempre, siempre, siempre anhelé con todo mi corazón que yo me equivocara con mi escepticismo. Y así es. Sí, ojalá que hubiera una paz real en Colombia, ¿no? Ojalá. Y sí. Y que la corrupción que pueda haber en las instituciones oficiales se purgue. Ojalá que no vuelva a haber nunca falsos positivos, ojalá. A mí eso, por ejemplo, me dolió en el alma porque ese no es el ejército que yo conocí. Eso no es. Y como dicen muchos policías cuando los entrevistan, sí, que dicen: "No, pues yo no me metí a esto para dañar a la gente, al contrario, me metí a esto para ayudar a la gente". Y pues así debería ser. Más sin embargo, uno no es que justifique, sino que llega a entender que, por ejemplo, en la policía, en una institución donde los agentes no están bien pagados, y que aparte de eso tenemos ese inconsciente colectivo de papaya dada papaya partida, y no sé qué, entonces uno dice: "Toda esa vaina es un caldo de cultivo para la corrupción, y por eso se llega a un punto en el que nadie confía en nadie, no sé qué". Entonces, sí. Ojalá que el proceso vaya hacia adelante desde la educación, no solo de conocimientos sino del corazón. Y sí, pienso que nos falta. Sí, nos falta Dios en el corazón. Y me encanta que haya libertad de cultos en Colombia, lo aplaudo totalmente, pero creo que nos falta ese amor en el corazón, y bueno, yo sí creo en Dios, soy escéptica con las religiones, pero yo sí creo en Dios, y creo que ese amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a sí mismo, es fundamental, y creo que en Colombia hemos amado al dinero sobre todas las cosas, y sobre nuestro prójimos mismo si es necesario. Y creo que eso ha sido nefasto, nefasto para nuestro país. Sí, porque la corrupción que haya habido en cualquier institución es eso, eso es pues falta de amor. Y también, por otro lado, es miedo que yo me imagino que hay gente que resulta envuelta en cosas que no sabe a qué horas, y que después están amenazados por la familia, amenazados, y uno no sabe.

ENT: O sea, eso es una maquinaria que también te lleva, ¿no?

TEST: Sí, uno no sabe. Por eso yo digo que a veces prefiero quedarme callada, porque uno no sabe qué cosas que uno no se imagina hay detrás de todo lo que uno cree saber, ¿no? Sí.

ENT: Hay como una maquinaria atrás que no es visible, pero que está, ¿no?

TEST: Sí, sí, sí. Entonces, sí. Uno no sabe. Y pues es de lado y lado. Entonces. Pero bueno, ojalá que mejoren las cosas para nuestro país y que no perdamos la humanidad, que nos volvamos más humanos y menos papayistas.

ENT: O sea, ese es como un punto importante que mencionas, ¿no?

TEST: Sí, para mí es muy importante, y a veces digo como, bueno, la mejor manera de hacer paz y de hacer patria a veces es desde lo más pequeño, entonces yo digo: yo no. En lo posible, por ejemplo, yo aquí pago el tiquete del tren con todo el gusto del mundo, y sé que nadie me lo va a revisar de pronto, pero digo: "no, yo lo pago". Me importa 5 y me importa si nadie lo paga, y si voy con 3 amigos que piensan que soy una hueva porque yo sí lo pago, yo lo pago. ¿Por qué? Porque gracias a Dios no necesito robarme ese tiquete, y si no necesito

robármelo, ¿por qué carajos me lo voy a robar para decir "uy, qué viva soy"? ¿Por qué? Si las cosas funcionan bien, ¿por qué uno se las va a tirar? No hay razón, o sea, por qué. Sí. Sí.

ENT: Qué linda reflexión, TEST. Muchas gracias porque creo que eso nos falta tanto en Colombia, ¿no? De pensar no solamente en mí, mí, mí, sino en, bueno, si funciona esto para todos, ¿para qué tirárselo, no? Y eso es bonito que ve uno, bueno, que puede ver como cuando sale, como cuando fuiste a ----- que hay otras maneras y que también funcionan. Y de pronto funcionan mejor que copiar el examen de todos los amigos, y al final gastaste más tiempo, igual todo el mundo te dijo: "ay, qué tonta". ¿Qué sentido tenía, no?

TEST: Es como con lo de las notas. Bueno, ya empezaron a ponerle notas a los niños y, pues claro, las notas incentivan la competencia. Yo no estoy, en absoluto, en contra de la competencia, me parece que es una cosa que no es ni mala ni buena, pero puede ser buena o mala, dependiendo de cómo uno la tome. Si uno la toma que es la competencia y voy a pasar por encima del que sea, pues es malo. Pero si uno la toma como un incentivo para hacer las cosas mejor, pues es chévere. Sí, y enseñarle a los niños a ganar y a perder, no... o bien a... ay, paso y me las doy que soy el chacho, por encima de todos. Ni tampoco a hacer un perdedor envidioso, ay no, qué envidia. No, quedarse tranquilo, y si gana el otro, felicitaciones, chévere. Y tomarlo más bien como una inspiración, y si eso es difícil, que a veces es difícil, yo he conocido lo que es tener envidia, ¿no? Porque aquí yo una vez hice un casting para un personaje de colombiana, y yo estaba a hacer escogida, y escogieron a una amiga mía, preciosa, muy buena actriz, chilena. Y para mí es fue como ¡baaaaah! No era para el mismo personaje, en realidad no la escogieron a ella en vez de escogerme a mí, pero no me escogieron a mí, porque el personaje para el que la escogieron a ella era casi de mi misma edad, y los dos personajes no podían tener la misma edad. Entonces, claro que yo sentí envidia de no estar en esa producción, pero entonces tuve como que un momento llegar a mí, a decir, ¿qué me pasa, qué estoy sintiendo? Te estás cagando de la envidia. Y decir: Sí, como qué feo, hay que hacer algo, hay que hacer algo. Y en esas cosas, creo que hay que trancarse uno a sí mismo, hay que ser bueno con uno mismo, pero también hay que asumir las responsabilidades, incluso, de sus propios sentimientos, y decir: "Carajo, qué me está pasando? y ¿Cómo puedo dominar esto en mí?", porque son como... no sé, es de pronto como un animal que ataca, entonces no se puede alimentar ese animal. Hay que alimentar las defensas. Pero bueno, para mí fue bonito poder ser consciente en ese momento, y decir: "tengo envidia". Es bacano poder decir reconozco esto, y en el momento en que uno lo reconoce es como cuando un adicto dice: "soy adicto y voy a hacer algo para quitarme esta adicción y que no me domine". Exacto, sí. Y pues si hay algo, por ejemplo, que yo me siento pues como orgullosa, es de haber podido vencer mi envidia en ese momento, que digo, si yo me hubiera dejado dominar por esa envidia, mi amiga tal vez no sería mi amiga, y yo hubiera sido mucho más infeliz. Entonces ya, es algo que pasó, de lo que aprendí a conocerme a mí misma, y mi amiga preciosa sigue siendo mi amiga preciosa. Y entonces, como que lo que hice en ese momento, ¿no?, para dominar mi envidia, y me gusta poder contarle ahorita y que no me duela, ¿no? Y pues también es un elemento para que, si en algún momento tengo que, yo qué se, hacer un papel de envidiosa sé bien qué se siente [risa]. Sí, sí, sí. Claro, porque yo decía: "¿Cómo así? Va a hacer un papel de colombiana y ni siquiera puede hablar colombiano?". No, entonces ya dije, ya, entonces lo que voy a hacer es

que vamos a ayudarla a que hable colombiano, sí.

ENT: Le hiciste el curso para que aprendiera a hablar a lo colombiano.

TEST: Me reuní con ella y le dije: "Quiero hablar contigo para que hables colombiano".

[Risas]. Y lo hicimos, y bueno, y es bonito. Sí, hizo la película, le fue muy bien. Sí, igual es una actriz preciosa, espectacular y amo que sigamos siendo amigas, y amo en mí haber sido capaz de superarme. Sí, porque en realidad como que esta vida es un curso, un aprendizaje continuo y se trata como de sí, de superarse uno mismo siempre.

ENT: Bueno, TEST, ya como para cerrar esta entrevista tan persona, tan profunda de tus cosas como tan íntimas, como tu misma infancia, y los dolores, y las marcas tan tenaces que tuviste, pues, por haber nacido en esta familia... ¿Tienes algo que recomendarías para poder que entre todos construyamos paz, que podamos realmente vivir?

TEST: Sí, pues a ver.

ENT: Sí, pero como una frase al final para poder cerrar este lindo testimonio que nos has dado.

TEST: Sí, pues que pienso que la mejor forma de hacer paz es dándole la prioridad a lo que es más importante, y creo que eso que es más importante es, por un lado, nosotros mismos como en la cosa de conocernos, de dominar nuestras emociones, de ser críticos con nosotros mismos, también de ser buenos con nosotros mismos, y de ocuparnos de primeras de nuestras familias, también. De darles a los niños la atención que necesitan, de hacerles ver que ellos ya valen, y ya son una persona importante en este mundo. No que: "ah, llegarás a ser no sé qué, y si no llegarás a ser no sé qué". No, ya lo son, ya son importante, ya son maravillosos, tan maravillosos como todos los otros niños que también son maravillosos. Y, bueno, de esta familia con la que he crecido, ha sido una familia maravillosa, y creo que soy lo que soy, y soy capaz de empatizar, como trato de hacerlo, también por la familia que he tenido. He sido muy afortunada en la vida de tener los padres que tengo, y sí. Y también de haber vivido lo que viví en la familia militar, o en la vida militar. Y sí, y pues yo sí amo, en general amo como las... ¿cómo digo? Como las cosas que tienen que ver con Colombia, sin llegar a ser una patriotería, ¿no? Porque creo que eso del amor al país en realidad es más el amor al otro, es más tratar de entender al otro, es más ser bueno con el otro, es más ser capaz de ser, de amar incluso, de amar al enemigo, que les dijo Jesús, les dijo: "Ustedes dicen amad a nuestro amigo, y odiad a vuestros enemigos, pero yo os digo amad a nuestros enemigos y orad por los que os persiguen". Eso me parece que sí, si fuéramos capaces de hacer eso, sería cheverísimo, porque ahorita andamos en una cosa así muy de: "no, es que si no tumbamos todo y dañamos todo, entonces no nos escuchan", y pues yo pienso que la violencia genera más violencia. Yo no creo que uno vaya a sembrar plátanos y a cosechar naranjas. No. Yo creo que si uno siembra violencia, recoge violencia necesariamente.

Entonces, sí. Yo estoy de acuerdo con la protesta, pienso que cuando en un país hay protesta y hay derecho a protestar es un buen síntoma, es un buen síntoma. Ahora, no me parece que sean excusas para dañar un país, para dañar una ciudad, y después para justificar el daño, porque entonces... entonces, como decía Nietzsche: "que el que luche contra monstruos debe cuidarse de no convertirse él mismo en un monstruo". Entonces, si nos convertimos nosotros mismos en monstruos, entonces no hicimos nada. Pues es que incluso Simón Bolívar, cuando se fue a la tumba dijo... cómo fue que dijo, algo de aré en el desierto, porque,

claro, lo crió una esclava, entonces yo creo que su amor por los indígenas y por los africanos, yo pienso que su amor era genuino, desde acá, desde donde yo lo veo, que he llegado a conocer la historia, pienso que su amor era genuino. Y que en realidad cuando se logró la independencia y todo, llegaron criollos hambrientos de poder, y que si bien nos deshicimos de los españoles, no nos decidimos de esta cosa de: "¡Oh, qué nobles somos, qué casta, qué tradición, que somos más que estos mugrientos zarrapastrosos". De eso no logramos deshacernos. Y eso es falta de amor. Sí, entonces, sí. Ojalá que logremos comprendernos y dejar de justificar el terror y el daño como arma de protesta, porque no puede ser que protestemos y dañemos todos, y después nos hagamos víctimas por eso. Tampoco, creo que hay que ser consecuentes, y escuchar más, y sí. Y ser escéptico de lo que uno mismo piensa. Por ahí decía que no creas todo lo que piensas [risas].

ENT: [Risas] Siempre estarse preguntando, estarse cuestionando, estarse volviendo a preguntar, a ver si sí.

TEST: Sí. Sí, sí, sí. Por ahí hace poco estaba escuchando una entrevista a CONOCIDO 1 te la voy a pasar, es increíble. Yo no la he terminado de escuchar, pero son de esas cosas que uno dice: "Ok". Tantas cosas que uno no sabe, y que uno se queda ahí como sin palabras.

ENT: ¿Pero es algo que te ha hecho crecer en ese repensar, en ese volver a cuestionar, y a mirar por todos lados todas las cosas? Oye, muchas gracias. Gracias por tomarte el tiempo de escribir. No sé si quieras compartir el escrito también con nosotros, porque pues es también una cosa valiosa que uno se tome el trabajo de escribir algo como eso. De todas maneras, mil y mil gracias y entonces...

TEST: Gracias, TEST. Pues sí, es que el escrito es más o menos lo que conté, y sí. Aquí a lo último pues yo me tomé el trabajo como de investigar un poco sobre los GRADO acusados por falsos positivos, porque pues vi que... pues es una investigación muy pequeña, pero quise hacerla porque pues vi este afiche donde también estaban los nombres de estos militares.

ENT: Ah, eso que hubo ese mural, que hubo esa discusión tan tenaz.

TEST: Sí. Entonces, pues yo empatizo mucho con el dolor de las madres, de las madres de todos estos muchachos de -----que los tomaron como falsos... Sí, como guerrilleros muertos en combate, una cosa perversa que no debió de haber sucedido nunca, ¿no? Y después me enteré que sus nombres estaban allá en este mural y todo, entonces yo me puse a investigar, porque ellos se acogieron todos a la ORGANIZACIÓN PÚBLICA 2. Entonces yo pienso como: "Bueno, mientras la justicia no haya hecho lo suyo, no me parece que uno haga justicia por su cuenta".

ENT: Que eso es lo que ha pasado también.

TEST: Que eso es lo que ha pasado de un lado y del otro. Sí. Entonces, bueno. Pues esperemos que los encargados de hacer justicia la hagan lo mejor que puedan. Y sí, esperemos que haya justicia porque el fruto de la justicia es la paz, y que haya perdón también, ¿no? Que haya perdón y que haya justicia, y claro, el perdón tampoco se le puede embutir a la gente. Porque mientras que estábamos en estas conversaciones con lo del teatro, yo decía como: "Claro, sí, es muy bonito y muy conmovedor ver a la gente que más ha sufrido decir: no, yo perdono". Sí, es muy bonito, y esto se muestra en los medios de comunicación, y esto es chévere; más sin embargo, ese es un dolor que es de ellos, que es de

nosotros también, pero de una forma más indirecta, y así como hay personas que son capaces de perdonar, hay personas que están siendo heridas en este momento, hay personas que dicen: "no, yo no puedo". Y que se les tacha de enemigos de la paz. Entonces, digo, eso tampoco puede ser, ¿no? Ojalá que todos podamos perdonar, ojalá que el país se pueda sanar, pero tampoco podemos embutirle a la gente, o decirle a las mujeres de la ORGANIZACIÓN SOCIAL 2: "No, vaya y usted ahora tiene que aguantar que este ahora esté por encima de usted y vaya y baila con él, porque es que toca con la paz por encima de todo". Entonces, creo que tiene que ser una cosa con respecto y con dignidad, sin revictimizar a las víctimas. Sí, es una cosa complicada, es una cosa complicada porque el dolor de un ser humano es una cosa como de... A mí me merece como mucho cuidado y mucho respeto. Incluso, en lo que yo hago en el arte, trato de tomarlo como lo más bonito, limpio y respetuoso y dignamente posible.

ENT: Sí, hay que ser muy cuidadoso para no volver a meter en dedo en la llaga, y sacar todavía más dolor del que la gente ya ha tenido. Eso es...

TEST: Sí.

ENT: Bueno, querida mía, muchas gracias nuevamente por abrir tu corazón, por compartir todas esas cosas y, bueno, ojalá que lo logremos. Ya tenemos un pasito, pero son muchos pasitos que hay que estar dando, como tú planteas, cuestionándose, haciéndose la pregunta otra vez.

TEST: Sí. No.

ENT: Bueno.